

La Unión Vascongada

DIARIO MONÁRQUICO

DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA
BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIÁN

Año XIII

San Sebastián: Miércoles 4 de Marzo de 1903

Núm. 4060

Unión Vascongada

DIARIO POLÍTICO Y DE INFORMACIÓN GENERAL
Redacción y Administración
Calle de Vergara, 7 y San Marcial, 12
Teléfono número 109

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Atal. trimestre 4 pesetas
un año 16 >
provincias semestre 9 >
un año 18 >
extranjero 36 >

PRECIOS DE ANUNCIOS
1.ª plana 1,50 peseta línea
2.ª > 0,75 >
3.ª > 0,50 >
4.ª > 0,15 >

Comunicados de 2 á 25 pesetas línea
EL NÚMERO, 5 CENTS. — ATRASADO, 25 CENTS.

PUNTOS DE VENTA
Estanco de la calle Mayor, frente al Teatro.
Sras. Hijas de Aramburu, Alameda, 21 (Boulevard).
D. Anasasio Traviés, estanco calle Vergara.
D. Esteban Aramburu, Narriosa, 24, tienda.
Puesto de periódicos de la calle de Urbista.
Puesto de periódicos en la calle de Mirasola.
Tienda de objetos de escritorio, calle de Mirasola.
Estanco de estación del ferrocarril del Norte.
Puesto de periódicos en Amara.
Calle del Príncipe, 44, tienda.
Llibrería de A. Baeo y Compañía, Puente de Berrabia.
Id. de Lambert Lancia, San Marcial, 42.

PROBAD **Domecq**
EL COGNAC **Domecq**
DE SANTANDER
Destilado con vino puro de Jerez; es el MEJOR y UNICO; gran premio. Concurso de análisis. París 1900.

Los republicanos

El clima de los republicanos de Valencia tiene más importancia que la de un suceso local. Es un síntoma de la invencible tendencia a la disgregación, que ha hecho imposible, no solo la unión de los republicanos bajo una sola bandera, sino la conservación entre ellos de partidos disciplinados, que no se fraccionaran en seguida en parcialidades, cada día más numerosas y más enemigas unas de otras.

Había llegado a ser Valencia la Mea del republicanismo español, su ciudadela, su último baluarte. Verdad es que ni aun allí estaban unidos los republicanos, y que frente al partido local que capitaneaba el señor Blasco Ibáñez existían otros grupos cuyas relaciones con aquél no eran nada cordiales. Pero la preponderancia de los blascuistas era tal, que en ocasiones fueron los verdaderos amos de Valencia, y se impusieron a las autoridades y a las demás fuerzas políticas, contribuyendo a ello, sin duda, la flojedad y apatía de algunos gobernadores, que ni siquiera acertaron a mantener el orden público.

Pues ahora vamos en plena guerra civil a ese partido republicano, que parecía tan compacto, tan entusiasta, animado de tan grande adhesión personal hacia su jefe y su tribuno. Otro diputado republicano, nuevo en Valencia, pero que ha demostrado actividad en el Congreso, D. Rodrigo So-

riano, levanta bandera de rebelión y disputa a Blasco Ibáñez la hasta ahora indiscutible supremacía que le reconocían sus partidarios. Y el señor Soriano encuentra republicanos numerosos que le siguen, y llega el clima local á extremos de violencia tales, que las autoridades tienen que tomar providencias para impedir que unos y otros se peleen en las calles de la ciudad.

Nosotros, que nada tenemos que ver en esa contienda, ni en ella ponemos ni quitamos ray, es decir, jefe republicano, hallamos en este caso práctico una nueva demostración de que, ni ahora ni nunca, mientras no varíen de naturaleza, conseguirán los republicanos edificar nada estable en España. En los treinta años transcurridos desde el ensayo de República, con cantones, barcos piratas y *¡que baile!* en el ejército, han demostrado los republicanos militantes, en su vida interior, tejida de discordias, que si nuevamente se vieran en posesión del Poder público, volverían á repetir puntualmente la historia de entonces.

Al cabo, no hay motivo para extrañarse del clima de Valencia. Las más grandes figuras del partido republicano: Caseljar, con el universal prestigio de su eloquencia y de su pluma; Zorrilla, con su tenaz y constante voluntad de conspirador; Pi y Margall, con su aureola de austeridad y consecuencia; Salmerón, con su elevación intelectual, no consiguieron ser acatados por sus correligionarios, ni formar partidos que no se los deshicieran en las manos. ¿Qué mucho que al señor Blasco Ibáñez le ocurra lo propio?

Ecos de Sociedad

Se encuentra enferma en Madrid padeciendo anginas, la señora duquesa de Nájera.

Desde Madrid se han trasladado á Extremadura los duques de la Conquista, donde se proponen pasar una temporada en una posesión de los duques de Bailen, en cuya compañía se halla también la señorita Hortensia Castejon, hija de los marqueses del Vádllo.

Mañana regresará á París el conde de Pradere.

El señor León y Castillo, que acaba de llegar á París, sufre un fuerte ataque de gripe que le ha obligado á guardar cama.

Se ha ido para Madrid el diputado á Cortes por esta capital don Rafael Picaeva.

La señora marquesa de Atarfe salió ayer para París.

A Madrid ha marchado el diputado por Pego don Baldomero Vega Seoane.

También ha marchado á Vitoria, don Alfredo Górbaña.

Ayer salió para Santo Domingo de la Calzada el senador por Logroño don Juan Bautista Tejada y su distinguida señora.

Se han firmado las reales cartas de sucesión del título de marqués de Rocaverde á favor de nuestro distinguido amigo don Leonardo de Moyua y Alsaga, por fallecimiento de su padre don José Manuel Moyua y Adarraga.

El título de condesa de Torrubia á favor de doña Isabel Guillemas y Piñero, actual marquesa de Villamayor, y los títulos de condesa de Molina, con grandesa de España, y condesa de Villalón, de Sirga, á favor de doña Isabel de Guillemas y Caro, actual marquesa de San Felices é hija mayor de nuestro inolvidable amigo el finado marqués de San Felices.

Los anteriores títulos los han heredado la marquesa de Villamayor y la marquesita de San Felices, por fallecimiento de su respectiva madre y abuela señora doña Juana Piñero y Echoberrí.

Después de haber estado retirado unos días en casa, molestado por fuerte catarro, ha podido salir á la calle nuestro querido y buen amigo el subdirector de la compañía Vasco-Navarra don Ubaldo Usunaris.

Desde Vitoria se ha trasladado á Francia la señora baronesa de Arceaga con su hija Teresa.

De Madrid ha llegado el senador por esta provincia don Fermín Calbeton.

MUNICIPIO

A las cuatro de la tarde de ayer, se constituyó en sesión la Corporación municipal, bajo la presidencia del alcalde señor Elósegui.

Aprobada el acta de la anterior, el presidente dió cuenta del fallecimiento del doctor D. Sebastián Alcorta, médico titular de esta capital.

El señor Elósegui pronunció elocuentes frases enalteciendo las condiciones y méritos que reunía el finado para el desempeño del facultativo destino que ocupaba, acordando la Corporación hacer constar en acta el sentimiento que ha causado pérdida tan sensible, y transmitir el acuerdo, juntamente con una comunicación de pésame, á la familia del señor Alcorta.

Se dispuso que el doctor D. Vicente Barrueta, se encargara interinamente del desempeño de la plaza que queda vacante por fallecimiento del médico mencionado.

Se designaron los concejales que han de presidir las mesas en las elecciones de diputados provinciales, los cuales serán los siguientes:

- 1.ª Sección. Salón principal de la Casa Consistorial; el alcalde D. José Elósegui.
- 2.ª Piso bajo de la casa número 33, de la calle del 31 de Agosto; señor Acha.
- 3.ª Juzgado de instrucción; señor Inciarte.
- 4.ª Salón de descanso del teatro Principal; señor Bidaguren.
- 5.ª Piso principal de la casa número 2 de la plazuela de Lasala; señor Bizcarro.
- 6.ª Salón del piso bajo del Palacio de Bellas Artes; señor Laffitte.
- 7.ª Salón de ensayos de la banda municipal; señor Resinas.
- 8.ª Salón del antiguo Instituto; señor Navarro.
- 9.ª Escuela elemental de niños de la calle de Peñaflorida; señor Machimbarrena.

10. Escuela de párvulos de la calle de Garibay; señor Albizu.
11. Aseo de niños de San José; señor Lerohundi.
12. Escuela elemental de niños del barrio de Amara; señor Golburp.
13. Salón de la Cámara de Comercio; señor Gaminda.
14. Escuela del barrio de Gros; señor Comín.
15. Idem del de Atocha; señor Irastorza.
16. Idem de niñas del Antiguo; señor Arrillaga.
17. Idem de niños del mismo barrio; señor Mendilluce.
18. Idem de la Escuela mixta de Igará; señor Ducloux.

Se dió lectura de la comunicación del director-gerente de la Compañía arrendataria de tabacos, respecto á la prórroga concedida al contratista de las obras de las armaduras, cubiertas y otras accesorias del edificio de la nueva fábrica.

Se elevó á definitiva la adjudicación provisional hecha en favor de don Lorenzo Arteaga de la subasta referente al alcantarillado de la calle del General Jáuregui.

Se dió cuenta de los servicios prestados por la guardia municipal durante el mes de Febrero último; de los jornales satisfechos durante la semana última, que sumaron 3 248,50 pesetas, y de las cuentas que pasaron á informe del síndico que importaron 4 474,14.

Se puso á discusión el anteproyecto presentado por el ingeniero señor Soulier, sobre la modificación del abastecimiento actual de aguas potables en esta capital, y después de hacer uso de la palabra varios concejales, fué aprobado por unanimidad, salvando su voto el señor Ducloux.

El alcalde propuso se felicitara al diputado á Cortes por este distrito señor Picaeva, por los trabajos que ha realizado para solucionar el asunto de las aguas en beneficio de esta ciudad, pues dicho señor ha adquirido las aguas de los manantiales de Artionza, por la cantidad de 400 000 pesetas, al conde de Aldama.

Dichas aguas las cede al Municipio el señor Picaeva, no señalando precio alguno por ellas, y dejando al criterio del Ayuntamiento la cantidad que ha de satisfacer por las mismas.

Se dispuso que las comisiones de Hacienda y Aguas, utilicen todos los datos para la próxima sesión, con el fin de empezar las obras de modificación á la brevedad posible, para que desde el día 1.º de Junio próximo se beban en esta ciudad las aguas de los manantiales citados.

El señor Elósegui dió las gracias á la comisión especial de Aguas y á todos los concejales, por haber solucionado un asunto de vital interés para la ciudad de San Sebastián, pues con las obras que se realizarán, cuyo coste no excederá de 700 000 pesetas, quedará solucionado el conflicto del agua.

Añadió que él por su parte trabajará en las altas esferas con objeto de que se tramiten los expedientes á la mayor brevedad.

"DEROULEDE EN EL DESTIERRO"

La prensa francesa comienza á ocuparse con elogio del folleto de nuestro buen amigo don Alfredo de Laffitte.

Le Figaro dice: «San Sebastián, donde reside hace más de tres años don Pablo Deroouledé, acaba de darle una prueba de gran simpatía y estimación.

«Uno de sus alcaldes adjuntos (teniente de alcalde) el señor don Alfredo Laffitte, ha dedicado al célebre desterrado francés un precioso tomito biográfico que contiene más de 64 páginas y se titula «Pablo Deroouledé en el destierro.»

«Este acto de galantería, tanto más importante cuanto que le da una especie de sanción oficial el cargo que desempeña el autor, añade al retrato del político y del poeta ya conocido en Francia, su semblanza como desterrado.

«Y este folleto ha obtenido gran aceptación.»

Le Gaulois por su parte, entre otros párrafos inserta los siguientes:

«El señor Laffitte nos da á conocer la vida retirada y laboriosa que lleva en San Sebastián el condenado del alto Tribunal y la unánime simpatía que ha sabido conquistarse en aquella ciudad.

«Es muy satisfactorio para un buen francés emigrado de su país, ser objeto del homenaje que le tributa un generoso escritor vasco, al que debemos dirigir nuestra felicitación por su interesante opúsculo.»

EL DOCTOR ALCORTA

A las cuatro de la tarde de ayer y en una de las nuevas sepulturas del cementerio de Polloe, ha recibido cristiana inhumación el cadáver del joven médico municipal D. Sebastián Alcorta.

En lo mejor de la vida, cuando todo le sonreía y su hogar se encontraba embellecido con las cariolas de su tierna hija, una perniciosa fiebre ha segado su vida á los 24 años de edad, sin que los esfuerzos de la ciencia y cuidados de sus compañeros hayan podido detener los progresos de tan traidora dolencia.

Hombre de inteligencia privilegiada y de vasta ilustración, consagró su vida entera al estudio y al trabajo; aprendió de su padre, médico fallecido hace dos años, la resignación necesaria para el ejercicio de la profesión médica, cursó en Madrid la carrera, obteniendo brillantes notas, y con grandes conocimientos científicos y dominio en la palabra, se presentó á las oposiciones de médico del hospital de Manteco, donde bien pronto apreciaron sus compañeros un buen médico, de gran porvenir y reputación merecida.

Vacantes dos plazas de médicos municipales, su brillante hoja de estudios y sus amplios conocimientos demostrados en las oposiciones, le hicieron acreedor al número uno, y desde entonces su carrera va en triunfo, su clientela aumenta, enriquece su hoja literaria con el grado de doctor, el Co-

182 Folletín de LA UNIÓN VASCONGADA

—Sé que estás mejor en el palacio Diétrich, pero no estás en vuestra casa, y siempre os he dicho que un capricho de Cesarina podría el día menos pensado haceroslo conocer. He querido ofrecer para entonces un modesto rincón: no quiero veros nunca en el caso de veros salir de allí con vuestro equipaje sin tener una casa que os sea propia. Aquí la tenéis, querida tía, para vivir siempre en ella ó para disponer tranquila lo que más os plazca. Aquí tenéis vuestro cuarto, dos criadas que os sirvan y un criado que á título de sobrino os servirá aún mejor.

Yo abraqué á mi sobrino profundamente conmovida. Toda la familia me rodeó, me acompañó después hasta el pie de las escaleras y no me dejó partir sin hacerme prometer que volvería.

Convinimos en que no vería á Pablo más que allí, en su casa, los días que él tuviera libres, y nos separamos.

Yo estaba atorrada de ver así á Pablo

183 Cesarina Diétrich

á la veinticuatro años con un compromiso que su paternidad haría difícil de romper, y por otra parte consolábase verje libre de los caprichos de Cesarina y de la venganza del marqués.

Cesarina se apercebí en breve de mi tranquilidad, que contrastaba con la emoción primera que sentí. Miróme con atención cuando volví á casa, y me dijo:

—¿Qué tienes? Tú has estado mucho rato fuera y has llorado.

Yo lo negué.

—No me engañes —dijo. Tu sobrino ha vuelto, está malo quizás. . . Pero no, no está en peligro, lo leo en tus ojos.

—Si mi sobrino estuviera enfermo, aunque estuviera fuera de peligro, yo no hubiera vuelto: Tu suposición es inverosímil.

—Buscaré otra, otras diez, si quieres, y acabaré por encontrar la verdadera. Esta mañana ha habido un episodio triste en tu vida; eso se ve á la legua.

—Pues bien —le dije esperando curar-

184 Folletín de LA UNIÓN VASCONGADA

tasen; estaba en una hora de verdadera expansión y lloraba de verdad.

—Padre mío—dijo ven á consolarme, porque Paulina está hoy indiferente á mi pesar. Su sobrino está casado, casado desde hace tiempo, puesto que ya tiene un hijo. Ya ves que me he forjado la más ridícula novela que puede imaginarse; pero no te burles de mí; sufro demasiado. ¿No te había yo dicho que él era el único hombre á quien podría amar?

Todo lo reunía: inteligencia, dignidad de carácter, pureza de costumbres, y esa delicadeza que yo en vano buscaba en los demás que me rodean, incluso el marqués. Ahora, después de este chasco, ¿ya puedo echarme á buscar un hombre que me agrade, un hombre sin defectos? No le encontraré, padre mío; llévame de aquí, llévame entre los salvajes.

—¿No nos faltaba más! —dijo sonriendo M. Diétrich. —¿Quieres que nos va-

185 Folletín de LA UNIÓN VASCONGADA

entró en la estancia, sentó al niño Pedro sobre mis rodillas y la estreché contra mi corazón sin poder articular una palabra.

Margarita estaba á mis pies y sollozaba.

—Abrázala también, tía—me dijo Pablo;—si no lo mereciera, no te hubiera hecho venir aquí.

Abracé á Margarita y la contemplé. Pablo me ha dicho la verdad. Con su modesto atavío era mil veces más hermosa que Cesarina con todo el prestigio de sus brillantes. Las desdichas de su vida habían dado á toda su persona una expresión de tristesa, una languidez que á primera vista interesaba y á medida que se contemplaba imbuía más.

Asombrábase de que no hubiera inspirado á Pablo una pasión más vehemente, y en breve creí descubrir la causa. Margarita era una verdadera hija del pueblo, con las cualidades y los defectos de una educación rústica, y pasaba del

186 Folletín de LA UNIÓN VASCONGADA